

LA ESTRATEGIA DE SER ANÓNIMO

PODRÍAS TOMAR UN CAFÉ CON ELLOS SIN SABER QUIÉNES SON.... Y ACABAR PAGANDO TÚ

Forbes

NADA PERSONAL, SÓLO NEGOCIOS

**Consejo
Bezos nº15**

La inteligencia
es un don, la
amabilidad es
una elección.



4€

ABR
2013
02



El placer de hacer dedo

O CÓMO JEFF BEZOS, EL CEO DE **AMAZON**, HACE QUE MOLE IR DE COMPRAS SIN TENER QUE IR



El Seat 600 verde 'mint' es el corazón de este hotel-museo recién inaugurado.



Lagranja Design ha reinventado el viejo hotel desde la perspectiva retro del siglo XXI.

Un hotel en la Barcelona de los 60

Además de un alojamiento cómodo, atractivo y céntrico en la Ciudad Condal, el Chic & Basic Ramblas propone a sus huéspedes un viaje en el tiempo.

La pasada primavera se terminaron las obras de reforma de un antiguo apartahotel en el barrio del Raval (Passatge Gutenberg, 7), en Barcelona. El estudio Lagranja Design se enfrentó al doble reto de poner en valor un edificio de los años 60 poco singular

—o “feote” tal y como ellos lo describen—, y de hacerlo con un presupuesto muy ajustado.

Cuando visitaron el edificio original se sintieron muy atraídos por el recuerdo de lo que habían visto en las películas españolas de la época, así que decidieron que ése sería el hilo conductor de toda la actuación. Ha

sido un proyecto realizado en varias fases —iniciadas el año 2009—, y que ha implicado un trabajo conjunto del equipo de Lagranja con diseñadores gráficos y fabricantes de mobiliario, en el que también el propietario del negocio ha aportado material fotográfico histórico.

El hotel tiene casi 3.000 metros cuadrados distribuidos en seis plantas con pasillos llenos de referencias. Las 97 habitaciones están decoradas principalmente en un color (celeste, azul marino, rojo, naranja, gris o verde), elegido aleatoriamente, y que se repite en paredes, moqueta, azulejos del baño, mobiliario y complementos. La puerta de cada una de ellas tiene una imagen impresa que le da nombre y que resalta aspectos como cultura, sociedad, iconos, *jet set* o publicidad entre otros. Así, un huésped puede pasar la noche en la habitación Julio

Iglesias, Eurovisión o en otra cuya puerta está marcada por un toro de Osborne, un yogur Danone o un anuncio de Colacao.

Pero el alma del hotel se encuentra en las zonas comunes, en la planta baja. Lo primero que roba la atención al acceder al lobby —si aún no se ha descubierto desde la calle—, es un Seat 600 color verde *mint*, restaurado para la ocasión, del que es difícil quitar la vista. Otros elementos que nos llevan a ese viaje en el tiempo son una mesa de latón en forma de peseta gigante, un panel metálico donde se colocan los llaveros —fabricados imitando a los de las pensiones de la época—, y el mostrador de recepción, hecho con auténticas maletas de piel apiladas. El cuidado por los detalles ha sido fundamental en el desarrollo de este proyecto: el suelo realizado con planchas de hierro, las alfombras de color, los taburetes y sillones o las lámparas han permi-

EL CUIDADO POR LOS DETALLES HA SIDO FUNDAMENTAL EN EL DESARROLLO DE ESTE PROYECTO: EL SUELO DE PLANCHAS DE HIERRO, LAS ALFOMBRAS DE COLOR, LOS SILLONES O LAS LÁMPARAS HAN PERMITIDO CREAR UNA ATMÓSFERA CÁLIDA AL TIEMPO QUE ESTIMULANTE

tido crear una atmósfera cálida y acogedora al mismo tiempo que estimulante.

También en la planta baja, los clientes pueden disfrutar de la biblioteca o sala de juegos, que se ordena alrededor de una mesa de billar francés en madera de haya

blanqueada, y del restaurante El 600 de la Pepi, cuyo techo está cubierto por bandejas de color que muestran todas las imágenes utilizadas en el hotel.

Todos estos elementos reutilizados o fabricados a propósito, aportan esa estética *retro* sesentera tan atractiva a este hotel lleno de comodidades, al que por otro lado no le faltan los servicios y adelantos tecnológicos habituales, como conexión *wifi* o un reproductor para iPod en la mesilla de noche.

Sin duda es el lugar perfecto para pasar una noche en Barcelona y viajar en el tiempo a los sesenta, o para acercarse a disfrutar de un original *brunch* en pleno centro de la ciudad. Esta reforma, con presupuesto de un millón de euros, ha conseguido que este antiguo edificio se convierta en un amable y divertido lugar de moda que funciona casi como espacio expositivo.